



Participación en Conversaciones Públicas: homosexualidad y matrimonio entre personas del mismo sexo

Participating on Public Conversations: homosexuality and same sex marriage

Neftali Beatriz Centurion
Universidade Federal de Uberlândia

Laura Vilela e Souza
Universidade de São Paulo

Murilo Moscheta
Universidade Estadual de Maringá

Resumen

El Proyecto de Conversaciones Públicas (PCP) al proponer una conversación entre personas con opiniones contrarias sobre temas polémicos, busca comprender los sentidos producidos con participantes en encuentros del PCP sobre su participación en la conversación entre homofobia y matrimonio entre personas del mismo sexo. Dos encuentros sobre la criminalización de la homofobia y dos sobre el matrimonio entre personas del mismo sexo fueron realizados. Esta investigación se basa en el discurso construccionista. Las estrategias de producción de datos utilizadas fueron: rellenar formularios de *feedback* en el pos-grupo y entrevistas individuales después de un año y medio de participación en el encuentro. Estas estrategias se mostraron útiles para perfeccionar la propuesta de mediación de diálogos, discutiendo la calidad en la producción de significados, estructura de la conversación, postura de los facilitadores, momentos excepcionales de los encuentros, sugerencias de cambios y efectos de la conversación a lo largo del tiempo.

Palabras clave: **Proyecto de conversaciones públicas; Mediación de diálogos; Construcción social; LGBT**

Abstract

Considering the success of the Project Public Conversations (PCP, in Portuguese) in the proposition of conversations between people with opposing views on controversial issues, we aimed to understand the meanings produced with participants from PCP meetings on their participation in the conversation about homophobia and same sex marriage. Two meetings on the criminalization of homophobia and two on same sex marriage were performed. The social constructionist discourse sustained this search. Different data production strategies were used: feedback form in the post-group; individual interviews in post-group and after a year and a half of participation in the meeting. These strategies were useful for the improvement of the intervention considering its capacity to produce rich meanings about the participation in the meeting, the conversation structure, the posture of the facilitators, arresting moments of the meeting, suggestions for changes and effects of the conversation over time.

Keywords: Public Conversations Project; Dialogue Facilitation; Social Constructionism; GLBT

Introducción

El Proyecto de Conversaciones Públicas (PCP) es una institución y también una propuesta de mediación de diálogos para grupos de personas con diversas creencias sobre temas considerados socialmente polémicos (<http://www.publicconversations.org/>). El PCP tiene como objetivo promover, por medio del diálogo, la interacción entre los participantes en un ambiente en que cada uno pueda presentar su experiencia siendo escuchado por el otro, enfrentado las barreras de los estereotipos y los prejuicios, que muchas veces nacen por falta de información y de oportunidades de aproximarse al diferente (Gouveia y Camino, 2009). Al promover una reflexión sobre las normas sociales vigentes, el PCP permite que las personas establezcan procesos de identificación con el diferente u “otro” en la conversación. De esta forma se busca la destrucción de la intolerancia de ambos lados, así como una comprensión del otro, cambiando la forma como estos se ven y se relacionan entre sí (Herzing y Chasin, 2006).

Dentro de los temas polémicos en la actualidad, destacan dos: 1) la criminalización de la homofobia y 2) el matrimonio entre personas del mismo sexo. Por más que las luchas del movimiento social LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y personas Transgénero) hayan producido cambios significativos en la cultura brasileña y hayan establecido importantes políticas públicas (como por ejemplo la política de salud LGBT), Brasil todavía es un país con garantía limitada de derechos a la población LGBT.

De acuerdo con los datos de la Secretaría de los Derechos Humanos de la Presidencia de la República, en 2012 fueron registradas 9982 violaciones a los derechos contra LGBT. Este informe indica que, por día, fueron notificados en medias 27 violaciones contra LGBT y muestra que la violencia homofóbica en Brasil todavía no se registra en su totalidad, aunque haya aumentado en relación con los datos de 2011 (Brasil, 2012). A fin de enfrentar este problema, fue propuesto en 2006 un proyecto de ley (PL122/2006) que tenía como objetivo criminalizar los prejuicios motivados por discriminación de identidad de género u orientación sexual, así como fue hecho con otras formas de prejuicios en la ley 7716 de 1989. El proyecto de ley produjo intensas polémicas y desencadenó “un importante debate con

respecto al prejuicio y discriminación contra la orientación sexual en la sociedad brasileña, así como con relación a la libertad de expresión y a la democracia” (Moscheta, 2011, p. 1, traducción propia).

El mismo fue archivado en 2014, pero sus principales preocupaciones pasaron a hacer parte de un nuevo proyecto de ley, actualmente en evaluación por el Congreso nacional.

En relación con el tema del matrimonio entre personas del mismo sexo, grupos LGBT han reivindicado el derecho al matrimonio y consiguieron el reconocimiento de su unión por el Superior Tribunal Federal en 2011. Desde entonces, parejas homosexuales pueden registrar su unión en registros civiles y disfrutar de todos los beneficios de las parejas heterosexuales. Sin embargo, algunos registros civiles intentan rechazar pedidos de matrimonio, y una parte de la sociedad también considera tal unión como desafiante a las estructuras milenarias, viéndolas como contrarias a una concepción de familia heterosexual dominante en el imaginario social, sustentado de forma mayoritaria por intermedio de principios culturales y religiosos (Pecheny y De la Dehesa, 2010).

De esta forma, en la estructura social vigente, las uniones heterosexuales y homosexuales ganan significados por intermedio de valores particulares de cada grupo social. Por lo tanto, los valores sociales son determinantes para entender la moralidad expresada por las personas en la evaluación de temas polémicos (Gouveia y Camino, 2009). Según Regina Jurkewicz (2009) el discurso religioso sobre cuestiones LGBT parte de tres principios estructurales. El primero trata la homosexualidad como una conducta antinatural y pecaminosa, basada en doctrinas religiosas; el segundo la percibe como aceptable, pero como una opción inferior a la heterosexualidad; y el tercero la evalúa de igual manera que la heterosexualidad.

La sexualidad aún es un tema desafiante, ya que está regida por tabús que ordenan y controlan las acciones humanas, sea por el Estado, iglesia, familia, o por la subjetividad de cada individuo, el enfrentamiento de ese tabú requiere políticas públicas e intervenciones científicas que busquen comprender y promover la relación con el “diferente”. No se trata

de una postura ofensiva o de forma impuesta, sino más basada en el respeto al otro.

Pensando en la necesidad y en la dificultad de tratar temas como estos, el PCP crea espacios de diálogos armónicos y productivos, propone una planificación cuidadosa que asegure el diálogo entre grupos con opiniones diferentes, estableciendo acuerdos de comunicación que ordene maneras productivas de hablar sobre el tema. Una forma de cuidar esa estructura es presentar al grupo preguntas que puedan ayudar en la construcción mutua de opiniones, la investigación de las historias personales que la sostienen y dudas o reflexiones que las personas tienen con relación a la manera de pensar sobre el tema (Herzing y Chasin, 2006).

Uno de los elementos fundamentales en los diálogos es la posibilidad de recibir *feedback* de los participantes, de manera que se pueda evaluar la estructura y efectos de la conversación. El PCP propone el uso de estrategias de *feedback* por medio de entrevistas, llamadas telefónicas a los integrantes del grupo o cuestionarios respondidos por el propio participante, realizados o aplicados después de la participación de la persona en el encuentro. Esa evaluación permite que los integrantes del grupo conversen abiertamente sobre sentimientos, percepciones o experiencias importantes que vivieron al participar del encuentro del PCP, aparte de permitir el perfeccionamiento de la metodología de este proyecto (European Commission 2013; Herzing y Chasin, 2006; Price, Liliach Nir, y Cappella, 2005)

Por lo tanto, en este estudio, buscamos comprender los significados producidos por los participantes del encuentro de PCP en relación a su participación en conversaciones sobre homofobia y matrimonio entre personas del mismo sexo.

Método

Tipo de estudio

Se trata de un estudio exploratorio, de metodología cualitativa.

Local de realización del estudio

Dos encuentros de PCP con relación al tema de la criminalización de la homofobia fueron realizados en una ciudad de cerca de 400 mil habitantes, en el interior de Paraná, Brasil. Es

un municipio del sur de Brasil, con pocas décadas de existencia, rico y desarrollado. Otros dos encuentros —con relación al tema de matrimonio entre personas del mismo sexo— fueron realizados en una ciudad de cerca de 300 mil habitantes de Minas Gerais, Brasil. Es un municipio tradicional y en proceso de desarrollo económico.

Al principio, estaba establecido que todos los grupos tratarían sobre el mismo tema, la criminalización de la homofobia, pero los investigadores, al entrar en contacto con posibles participantes de los encuentros en la ciudad minera, se dieron cuenta que la cuestión relacionada con la defensa de los derechos LGBT en la ciudad era poco tratada y el concepto de homofobia era casi desconocido. Ya el matrimonio entre personas del mismo sexo era un tema conocido por las personas de la comunidad. Elegimos tal tema para los encuentros en esa ciudad, buscando la posibilidad de tratar temas socialmente polémicos en los encuentros del PCP.

Los encuentros y las entrevistas fueron realizados en salas de las universidades asociadas a los investigadores. Apenas una entrevista fue realizada en la casa de una de las participantes por iniciativa propia.

Procedimiento de producción de datos

Los autores de este estudio ocuparon la posición de facilitadores u observadores de los encuentros.

Los encuentros se iniciaron con una merienda, con el objetivo de promover una conversación libre y espontánea. Posteriormente, fue realizado un momento de presentación de los participantes y lectura de los acuerdos de la conversación. Esos acuerdos son: no interrumpir a quien estuviese hablando; no hacer suposiciones o juzgar la opinión ajena; escuchar al otro con respeto; no hablar como representante de ningún grupo; no hablar desde un lugar teórico o abstracto. Esos acuerdos se relacionan con el objetivo del PCP, de no ser un espacio para que nadie cambie de opinión, sino para escuchar al diferente, con respeto mutuo y con los facilitadores cuidando del tiempo, de forma que todos puedan hablar y ser escuchados (Herzing y Chasin, 2006).

Seguidamente algunas preguntas claves fueron realizadas en una rueda de conversación. La primera de esas preguntas pedía que los

participantes cuenten las experiencias de vida que les ayudarían a las personas presentes a entender su actual posición con relación al tema. El objetivo de esa pregunta es evitar una conversación abstracta y permitir la construcción de una identificación con la historia ajena. (Black, 2009; Hezing y Chasin, 2006). El punto de vista construccionista en el que se basa este cuestionario, se refiere a la valoración de las múltiples verdades en el mundo que son mantenidas a partir de comunidades con discursos diferentes (Gergen, 1999).

La segunda pregunta investiga la complejidad de esa postura, pidiendo para los participantes que reflexionen sobre cuáles son sus inseguridades, dudas o momentos en los que es difícil mantener su opinión. Este procedimiento raramente ocurre en los debates públicos, pues coloca la propia opinión en duda, y en esos ambientes es sinónimo de pérdida de poder y de persuasión (Stains Jr., 2012).

Finalmente, los facilitadores promueven posibles preguntas sobre curiosidades que los participantes quieran hacer con relación a lo que escucharon en la conversación hasta ese momento. Como ese momento es el menos estructurado de la conversación, los facilitadores tienen que tener cuidado de que las preguntas no sean hechas a partir de contra argumentos, convicciones o juicios de la opinión ajena. Cada participante tiene un límite de tiempo de respuesta cronometrado por los facilitadores, para garantizar que todos tengan la oportunidad de hablar (PCP, 2011).

Todos los participantes de los cuatro encuentros del PCP fueron invitados a rellenar un formulario de *feedback* después de la culminación de los grupos. Este formulario fue creado por los teóricos del PCP como instrumento de evaluación de la intervención (PCP, 2011). Los formularios están compuestos de cinco preguntas cerradas y cinco preguntas abiertas. Las preguntas cerradas permiten que el participante señale una opción entre: *Estoy totalmente de acuerdo, Estoy parcialmente de acuerdo, No estoy de acuerdo ni de desacuerdo, Estoy totalmente en desacuerdo*. Respondían en esta escala las siguientes afirmaciones: 1. Yo me sentí muy bien y cómodo participando de este encuentro; 2. Sentí que mis ideas fueron escuchadas por los demás participantes; 3. Pude escuchar las opiniones e ideas diferentes de las mías; 4. El modo como las conversaciones acontecieron me

ayudó a conocer un punto de vista diferente del mío; y 5. Participaría nuevamente de otras conversaciones sobre ese tema con personas que piensan de modo muy diferente al mío.

Las preguntas abiertas son: 1. ¿Cuál fue la experiencia más satisfactoria, enriquecedora o valiosa que usted experimentó en el diálogo hoy? 2. ¿Fue menos satisfactorio, frustrante? 3. ¿Usted puede decir algo que obtuvo de esta experiencia? 4. ¿Cuál es su consejo o sugerencia para personas que les gustaría facilitar conversaciones futuras? 5. ¿Qué comentarios puede hacer sobre esta experiencia?

Veintitrés personas participaron de los encuentros. En total catorce participantes respondieron al formulario de *feedback* de forma escrita, pero sólo ocho de las catorce personas respondieron las preguntas abiertas. Después de un año y medio del encuentro en la ciudad Minera, los investigadores se comunicaron con los participantes de los grupos, invitándolos para realizar entrevistas individuales. Cuatro personas que participaron del mismo grupo aceptaron participar del estudio. Las entrevistas fueron realizadas por medio de un cuestionario semiestructurado basado en el formulario de *feedback* propuesto por el PCP, con la inclusión de preguntas de interés de los investigadores, relacionadas con la invitación para participar de la entrevista después de un año y medio de la realización de los grupos, con los recuerdos y momentos marcados que quedaron del encuentro y, por último, con los aspectos relacionados con la estructura del grupo.

Todas las entrevistas fueron grabadas, transcritas íntegramente y literalmente, y, junto con los formularios llenados, compusieron el corpus de análisis de este estudio.

Estrategia de organización y análisis de datos

Al ser transcritas, las entrevistas fueron organizadas por temas y esos temas fueron discutidos a partir de las teorías de diálogo que sustentan el propio PCP, o sea, las teorías que toman el diálogo como calificador de un determinado tipo de conversación, que es abierta a la valoración de diferentes verdades sobre el mundo y que toma el lenguaje en su carácter pragmático (Gergen, 1999; Gergen, McNamee y Barret, 2001; Herzing y Chasin, 2006).

Participantes

Participaron de los cuatro encuentros 23 personas participantes, en total, todas mayores de 18 años. Estos participantes serán presentados con las mismas características que ellos mismos escogieron para presentarse en los encuentros del grupo. Primer encuentro: una policía, una profesora universitaria, un agente de salud, un homosexual militante LGBT, un profesor universitario homosexual, una agente de salud, una casada heterosexual y un empresario homosexual y militante LGBT. Segundo encuentro: un sacerdote, un profesor de educación física, un profesional de salud, una estudiante homosexual y una señora jubilada madre de una joven homosexual. Tercer encuentro: una profesional de salud, un homosexual, una casada con hijos adoptivos, un líder del movimiento religioso de jóvenes, una estudiante homosexual, una profesora heterosexual, una pastora y una casada heterosexual. Cuarto encuentro: un pastor candidato a cargo político y un estudiante, homosexual y militante LGBT. Respetamos en esta caracterización la manera como los propios participantes se presentaron en los encuentros.

Con relación a los cuatro participantes entrevistados, la tabla 1 presenta una caracterización con nombres ficticios, edad, ocupación profesional y/o postura asumida en el encuentro del PCP con relación al tema propuesto.

Nombre	Edad	Ocupación	Posicionamiento con relación al tema en conversación
Patricia	45	Pastora	Contra
Amanda	21	Estudiante	A favor
Leandro	24	Estudiante	Contra
Camila	55	Enfermera	A favor

Tabla 1. Característica de los participantes: nombres ficticios, edad, ocupación profesional y/o postura asumida en el encuentro de PCP con relación al tema propuesto.

Más allá de estas descripciones de identidad estandarizadas, describimos a estos participantes de la manera como se presentaron en la conversación. De las conversaciones preparatorias, sabemos que Patricia es casada, tie-

ne dos hijos, es heterosexual y pastora de una iglesia evangélica. Leandro es soltero, heterosexual, miembro y participante de la dirección de un grupo de estudiantes universitarios cristianos. Camila es casada, homosexual y madre de tres hijos adoptivos. Amanda es soltera, homosexual y estudiante universitaria.

Los facilitadores en los 4 encuentros estudiados fueron un psicólogo, soltero, homosexual y una psicóloga, divorciada, heterosexual. Los participantes entrevistados estaban presentes en el tercer encuentro.

Disposiciones éticas

El proyecto que dio origen a este estudio fue evaluado y aprobado por el Comité de Ética en Investigación con Seres Humanos da Universidade Federal do Triângulo Mineiro (Protocolo 2238). La participación en este estudio fue voluntaria y todos los participantes formalizaron su anuencia mediante la firma del TCLE. Los nombres de los participantes aquí mencionados son ficticios.

Resultados construidos y discusión

Con relación a las preguntas cerradas de los formularios, 14 participantes afirmaron “concordar totalmente” con que se sintieron cómodos participando en el encuentro, siendo oídos en sus ideas, así como también escuchando opiniones distintas a las suyas. Todos afirmaron que participarían nuevamente de los encuentros.

Respecto a la manera como la conversación se llevó a cabo, se destaca que, en respuesta a si el PCP ayudó a conocer otros puntos de vista diferentes al suyo, diez personas afirmaron “concordar totalmente” y cuatro afirmaron “concordar parcialmente”. Esas cuatro participantes mencionaron en sus respuestas que sintieron falta de personas del “grupo opositor”, refiriéndose a personas con opiniones opuestas a las suyas. Estos participantes estaban presentes en el primer grupo realizado, que trató el tema referente a la criminalización de la homofobia, teniendo como foco en sus conversaciones el escenario de violencia a LGBT en la ciudad. En esta ocasión, los relatos de los participantes fueron semejantes en muchos aspectos, y en sus *feedback*, ellos mencionaron el deseo de haber conformado un grupo más heterogéneo. En ese grupo confirmaron presencia, pero faltaron sin aviso

previo, algunas personas contrarias a la criminalización de la homofobia.

Los participantes de los encuentros realizados en Paraná, destacaron esta experiencia como enriquecedora al permitir “la posibilidad de ejercitar o ponerse en el lugar del otro” (Miguel, profesor de educación física, heterosexual, Encuentro 2, 5 de mayo de 2012, traducción propia), tener un representante de la policía entre los participantes, para “saber que podemos trabajar en conjunto, y cambiar algunos perfiles de la sociedad que oprime” (Ana, profesora universitaria, heterosexual, Encuentro 2, 5 de mayo de 2012, traducción propia) y la “armonía” en el grupo.

Con relación a lo que fue menos satisfactorio, se menciona el uso del cronómetro (Victor, profesor universitario, homosexual, Encuentro 1, 3 de mayo de 2012, traducción propia), la presencia de personas que “todavía no conocen la realidad de prejuicios (contra LGBT)” (Milton, homosexual, militante LGBT, Encuentro 1, 3 de mayo de 2012, traducción propia) y “el prejuicio y la violencia todavía son muy grandes” (Helena, profesional de salud, Encuentro 1, 3 de mayo de 2012, traducción propia).

Las demás preguntas abiertas no fueron respondidas en esos encuentros.

Los participantes de los encuentros realizados en Minas Gerais señalaron como la experiencia más enriquecedora la posibilidad de conocer una madre homosexual con hijos adoptivos, la sorpresa con el clima de la conversación y la espontaneidad de las personas en sus preguntas.

(La experiencia más satisfactoria) fue cuando una de las participantes habló del valor de la familia, de la aceptación y adopción. Me pareció muy interesante, pues no conocía a nadie que hubiera construido una familia hasta llegar a la adopción (Amanda, estudiante homosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

La experiencia más valiosa de este diálogo fue la percepción de la disposición de cada uno para estar en armonía generó un ambiente agradable a pesar de las diferentes opiniones (Carlos, estudiante, militante LGBT, Encuentro 4, 5 de julio de 2012, traducción propia).

(Me pareció interesante) que las personas hoy son más abiertas para escuchar sobre el tema. Que las personas mostraran interés e hicieran preguntas que sentían voluntad de hacer (Leandro, un líder del movimiento religioso de jóvenes, heterosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Apenas una participante menciono un aspecto que ella consideró menos satisfactorio:

A mí me gustaría que algunas personas del grupo hubiesen hablado más de sí, en vez de hablar sobre otras personas con las que conviven o conocen. Me gustaría de haber oído más sobre sentimientos propios (Leandro, un líder del movimiento religioso de jóvenes, heterosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Con relación a lo que se llevaron como experiencia de la participación en el encuentro, un participante mencionó haber salido del grupo entendiendo que las verdades son socialmente impuestas y que “debemos aceptarnos para después pensar en el otro” (Amanda, estudiante homosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia). Otro participante resaltó que la conversación lo hizo mantener un posicionamiento de “amar las personas”, sin juzgarlas (Leandro, un líder del movimiento religioso de jóvenes, heterosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia). En especial, ese participante mencionó haber sido “muy bueno estar en ese grupo sin sentirme amenazado o diferente”

Ninguna sugerencia fue hecha. Los comentarios finales dejados por los participantes fueron:

Fue de gran importancia la experiencia, las diversas conversaciones, mostrándonos que todo depende del amor (Gilberto, pastor, heterosexual, Encuentro 4, 05 de julio de 2012, traducción propia).

Si este tipo de trabajo sucediese más veces y en varias oportunidades y grupos tengo certeza que disminuirían los prejuicios, la violencia, y la falta de respeto. Salgo de acá tranquilo, en paz (Carlos, estudiante, militante LGBT, Encuentro 4, 05 de julio de 2012, traducción propia).

Las categorías temáticas destacadas en el análisis de la entrevista, realizada después de un año y medio de la participación en el tercer encuentro en Minas Gerais, son:

La invitación para participar en el encuentro

En respuesta a cómo fue ser invitado para hablar del PCP después de un año y medio de su participación, Amada, Camila y Patricia se mostraron sorprendidas, pues no imaginaban que la investigación tendría continuidad:

Ah, yo me quedé sorprendida, pero no me incomodó, fue una cosa tranquila. Yo no esperaba mismo, que ustedes siguieran el trabajo, que no retornarían (Camila, casada con hijos adoptivos,

homosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Ya Leandro pensó que podría haber un contacto futuro de los investigadores:

Fue natural. Yo imaginaba que la investigación no había terminado allí (Leandro, un líder del movimiento religioso de jóvenes, heterosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

La participación en el encuentro

Patricia, Camila y Leandro mencionaron un sentimiento de inhibición durante la realización del encuentro, una falta de “libertad” para presentar claramente y con mayor entusiasmo sus posicionamientos relacionados a la temática. De manera especial, Patricia relató haber sido interrumpida por un facilitador para decir su posicionamiento:

Me marcó porque yo no pude hablar tanto, yo me sentí cortada, me gustaría haber hablado un poco más (...). A mí me parece que de alguna manera, hasta con prejuicio, hubo la intención de cortarme, como si yo estuviera con la intención de predicar el evangelio allí, y no había esa intención, tenía la intención de decir lo que yo creo de la manera más ética posible(...) yo estoy diciendo cuál es mi punto de vista como persona, pero también como pastora, pero allí yo sabía que no me podía expresar de esta manera, entonces busqué tener cuidado (Patricia, pastora, heterosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Leandro afirmó comprender la estructura del PCP “Para mí quedó claro que aquella (la estructura) era algo pensado para intentar ser justo con todos los lados” (Leandro, un líder del movimiento religioso de jóvenes, heterosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Pero afirmó que tal ambiente de tolerancia no sucede en el día a día:

Lo que me pareció es que no fue natural. No fue natural. Principalmente por estar en un ambiente donde todos sabíamos que estábamos siendo observados, había una tolerancia gigante que no sucede en situaciones cotidianas (Leandro, un líder del movimiento religioso de jóvenes, heterosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Al analizar su postura en el grupo, Leandro reflexiona:

Pensando después en mi conversación, tal vez yo debería haber sido menos superficial, hablando con mayor claridad, más explícito. Me posicioné contra (el matrimonio entre personas del mismo sexo), eso quedó claro, pero tal vez no lo haya puntualizado de la mejor manera (Leandro, un líder del movimiento religioso de jóvenes, heterosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Todos afirmaron que la estructura ofrecida les permitió sentirse respetados dentro de la dinámica del grupo. Como dijo Camila:

Yo recuerdo así, el sentimiento en aquel momento fue tranquilo, la manera de conducir fue tranquila. Yo creo que hubo respeto por parte de los conductores y por parte de las personas. Pero yo no sé si es por ser una cosa muy nueva, me pareció que las personas estaban muy inhibidas. Puede ser que era sólo expectativa mía querer observar más puntos de vista diferentes, porque realmente había personas muy diferentes (Camila casada con hijos adoptivos, homosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Momentos destacables del encuentro

Patricia, impregnada por credos de fe, destacó como un momento importante del encuentro su reflexión con relación al sistema de valores que sustentan su principio de maternidad y construcción familiar:

Me parece que en esa situación (de un niño con el padre o la madre homosexual) ella (el niño) va a crecer con su emoción perturbada, porque cada uno tiene su manera de, tanto el padre como la madre tiene su papel. Su manera de plantar una referencia. La referencia que el hombre genera es de autoridad, autonomía, sacerdocio. Y la madre ya entra con aquella figura educadora, de amor, no que el padre no sea amor, él tiene amor; pero él transmite el amor con proteccionismo, y cualquier niño precisa de la referencia de los dos. Entonces fue en ese momento que yo y otro chico (Leandro) que no me recuerdo el nombre, nosotros dos defendíamos la misma idea, de que lo ideal es que el niño sea criado por una pareja, hombre y mujer (Patricia, pastora, heterosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Amanda también mencionó el relato de Camila en el grupo como momento importante, pero por razones distintas. Para ella ese relato marcaba su creencia en una familia distinta de la defendida por Patricia:

Y sabes, la familia fue una cosa construida por nosotros, antiguamente no existía la familia de la manera como la tratamos hoy. Hoy en día la tía cuida, la madrina lo agarra para cuidar. Entonces hoy en día no lo veo como: “Hay que lindo, es normal”. Es más, lo veo como una manera de vivir de modo afectivo y más una posibilidad de afecto. Es eso que recuerdo (Amanda, estudiante homosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

En su relato sobre momentos importantes en el grupo, Camila mencionó cómo se sintió con la repercusión de su vivencia en el grupo:

Yo sentí apoyo, lo que yo llevé de acá, fueron conversaciones de apoyo mismo, algunas personas hablando: “Uau, como fuiste valiente”. Entonces solo me quedaron cosas buenas de las personas (Camila, casada con hijos adoptivos, homosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Yo y el diferente en el grupo

El grupo fue visto por todos los participantes como un espacio excepcional y beneficioso para establecer una relación de empatía con quien piensa de manera diferente. En un movimiento de aproximación y alejamiento. Por un lado, de momentos, Patricia demostró discordar con la vivencia homoafectiva de Camila: “Dios creó al hombre y a las mujeres, la rosca y el tornillo, es así que tiene que ser” (Patricia, pastora, heterosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia), y, por otro lado, también se identificó con ella, al percibir que en ella estaba el deseo por la maternidad.

Camila y Patricia hablaron sobre el “derecho” que las personas tienen de sostener y verbalizar sus opiniones, aunque los otros no la acepten:

Es el derecho de ella (Patricia), no me sentí agredida, no. Yo también tengo mis prejuicios. Mi hermano, por ejemplo, él es fanático de la religión. Él dice directamente que yo no sigo la palabra, que yo debería seguir la palabra de Dios. A mí me parece bueno que él hable, él habla directamente lo que le parece, entonces a mí me parece bueno. Yo también tengo prejuicios hacia él (Camila, casada con hijos adoptivos, homosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Yo creo en Dios y sigo la palabra de Dios y eso es inmutable en mi vida. Ahora en lo que se refiere a las personas, yo consigo ver el punto de vista individual o el problema de cada una de ellas y comprenderlas perfectamente, sin imaginar que ellas son obligadas a pensar como yo, aunque si ellas algún día se convierten a mi religión, ellas van a tener las experiencias de cura, de restauración. Entonces yo no tengo dificultades en relacionarme con las opiniones diferentes, eso yo no tendría (Patricia, pastora, heterosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Sobre “el diferente”, Leandro mencionó:

Hay una discusión muy grande cuando se trata de esa cuestión de homosexualismo, del grupo GLBT, de los derechos, de la parte psicológica, sinceramente yo percibo que es un grupo socialmente muy lastimado y que hay mucho por hacer en el principio de tolerancia, no es aceptar, la palabra es tolerancia, a las decisiones de ellos, sólo que las herramientas de discusión que tenemos son

limitadas, porque siempre serán tendenciosas, porque quien las defiende, defiende un interés específico (Leandro, un líder del movimiento religioso de jóvenes, heterosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Ya Amanda apuntó la manera como escuchó Leandro en el grupo:

Otra cosa que recuerdo, sabes. Fue la conversación de un chico, que contó que él no trataba mal (a los homosexuales), solo que él no estaba de acuerdo. Eso para mí sigue siendo una manera de prejuicio, no que eso maltrate, pero sigue siendo un prejuicio de lo que realmente es, de manera bien práctica de palabra y no de manera agresiva (Amanda, estudiante homosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Leandro y Amanda mencionaron un momento en la conversación en el que dieron opiniones distintas con relación a verdades absolutas (que definen como cierto y falso con relación a la sexualidad) y verdades relativas (que definen la diversidad):

Entonces, tipo eso de verdad absoluta, en el momento me dieron ganas de decir así. Pero la manera como yo veo es diferente de la manera como tú lo ves, de la misma manera que el modo como tú te sientes y tu cuerpo siente una experiencia que tú vives, es diferente de la manera como yo veo, y eso no deslegitima ningún tipo de sensación, emoción o de contacto con aquello (Amanda, estudiante homosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Yo recuerdo, lo que más está claro en mis recuerdos de lo que fue hablado, la conversación de una chica (Amanda) que no concordaba con la verdad absoluta, ella dijo que le parecían absurdas las personas que concordaban con la verdad absoluta y que cada uno tiene su propia verdad. Yo particularmente estoy en desacuerdo con eso, porque el propio hecho de que ella diga que no existe verdad absoluta ya es una verdad absoluta, ella está imponiendo su vivencia relativista como siendo absoluta (Leandro, un líder del movimiento religioso de jóvenes, heterosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Evaluación de la estructura del encuentro

Todos los participantes se posicionaron, aunque sea parcialmente, satisfechos con la propuesta del PCP, en lo que se refiere a un espacio en el que todos fueron igualmente oídos y respetados, pero con cuestiones importantes a ser reevaluadas. Camila, Leandro y Patricia dijeron que no se sintieron actuando con naturalidad en el grupo, ya que sentían que el grupo no estaba abierto a un diálogo menos formal.

Para Amanda y Camila el papel del facilitador fue fundamental para el proceso de diálogo que fue propuesto:

Porque a veces tú quieres hablar, pero hay otra persona angustiada que está queriendo hablar. A mí me parece que es muy difícil, yo creo que hubo espacio para todo el mundo. En su momento, yo tuve la sensación de que las personas no hablaron porque no quisieron, así que yo quería más, pero el facilitador fue bueno (Camila, casa da con hijos adoptivos, homosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Queriendo o no, de la manera como fue dirigida la metodología, el mismo tiempo para que cada uno fuera oído, con la preocupación por los participantes, una mirada así súper no tendenciosa, yo me sentí cómoda (Amanda, estudiante homosexual, Encuentro 3, 4 de julio de 2012, traducción propia).

Sugerencias

Dos sugerencias fueron ofrecidas para futuros grupos de PCP. La primera sugerencia fue ofrecida por Camila, que los encuentros sucedan más de una vez con los mismos participantes. La otra sugerencia fue dada por Patricia, que, en el momento de la invitación, hubiese un tiempo específico de conversación con los futuros facilitadores para que, de esta manera, se establezca un vínculo mayor. En el caso de los participantes de este encuentro, las conversaciones pre-grupo fueron realizadas por otros investigadores implicados en el proyecto.

Discusión

Con relación a los formularios de *feedback* rellenos, se pueden destacar algunos puntos. Al valorar la presencia de una policía entre ellos, los participantes del segundo encuentro parecen manifestar el deseo de que la conversación pudiese tener efectos más allá de aquel momento. O sea, que la policía pudiera llevar cambios de postura a otros policías en su institución. Es esa la voluntad de que el PCP promueva transformaciones concretas, y es usualmente citada por muchos participantes del PCP (Herzing y Chasin, 2006).

Conocer la historia de vida de Camila fue importante para diferentes participantes. En el encuentro parece haber existido la posibilidad de entrar en contacto con relatos del día a día de una configuración familiar a la que algunos participantes no tenían proximidad. Es interesante destacar que el relato de Camila tuvo efectos opuestos en Patricia y Amanda. Para la primera, escuchar el relato de Camila fue la “comprobación” de que el modelo ideal de familia es aquella que tiene la presencia de un padre. Para Amanda, fue la oportuni-

dad de percibir el valor de una configuración familiar no tradicional.

Esa conversación se relaciona con la descripción de la identidad de las dos participantes. Según Marlene Strey (2007), la construcción de género y de papeles dentro de la estructura familiar es un aspecto propio de perspectivas de socialización, teniendo en cuenta que son transmitidas por lenguajes y acciones. De esta manera, en el momento en el que Patricia enfoca la paternidad homoafectiva, presenta un discurso dominante en la sociedad que rechaza la posibilidad de que un niño sea criado por una pareja homosexual. Ya para Amanda escuchar esta experiencia fue motivo de admiración por el contacto con nuevas posibilidades de reestructuración familiar.

La afirmación de los participantes diciendo que se sintieron en un clima cómodo en la conversación, de “armonía”, es un relato común de los participantes en encuentros de PCP (PCP, 2011, Stains Jr., 2012). Ese clima, en gran parte, se debe a los acuerdos previos de conversaciones, que invitan a los participantes a no entrar en los patrones interaccionales propios de un espacio de debate. En el debate, las personas son posicionadas como antagonistas, presentan una tensión en la conversación por la necesidad de convencer al otro o de ganarle en términos de argumentación. En el diálogo, una vez que la propuesta no es convencer o persuadir al otro, el clima establecido es de mayor tranquilidad y aumenta la posibilidad de oír al otro sin tener que quedarse buscando constantemente errores en la intervención del otro (Gergen, 1999).

El ponerse en el lugar del otro, fue citado como algo positivo por uno de los participantes, ya que es valorado a partir de la idea de que tal posicionamiento abre espacio para entender al diferente. Pero esa misma postura de empatía parece haber dejado algunos participantes con la idea de que si concordaban con el “enemigo” eso los desapoderaría. Según esa interpretación, se prioriza definir quien está en lo cierto y quién equivocado, como dicen Leandro y Amanda. Esa disputa de discursos (discurso de verdades universales o relativas), marca momentos no dialógicos en el grupo y parece relacionarse a ese sentimiento de que “deberían haber hecho algo diferente” en el encuentro.

Participar de una propuesta diferente de diálogo es pensar en evitar que en el grupo se reestablezcan antiguos modelos de conversación, mostrando que nuevas maneras de diálogo son posibles (Chasin et al., 1996) o que pueden transmitir el sentimiento de estar siendo acogidos por la estructura de conversación propuesta, presente en el diálogo de Patricia. Leandro, Camila y Patricia afirmaron que esperaban un grupo en el que pudieran exponer sus puntos de vista y sentimientos acerca del tema, así como recibir opiniones de otros participantes de una forma más enérgica y clara.

Parece, por el posicionamiento de esos participantes, que hay dificultad en separar el diálogo de la discusión, siendo que solo es posible establecer diálogos a partir del momento en el que los participantes salen de un lugar meramente argumentativo y se direccionan al cuidado mutuo (Herzig y Chasin, 2006).

Leandro entendió la necesidad de una estructura mayor en el grupo, relacionándolo con la necesidad de crear un espacio con más tolerancia, en el que la voz del otro, en medio de la conversación, pueda ser oída, como destaca el PCP (PCP, 2011). Pero Patricia, aun diciendo haber sido respetada por los miembros del grupo, dijo haberse sentido directamente reprimida por uno de los facilitadores, que dificultó el proceso de exposición de sus ideas, según ella. Al decir esto se refiere a un momento en el grupo —después de haber hecho una pregunta a Camila sobre su forma de relación homoafectiva— en el que la facilitadora interrumpió, pidiéndole que intentase pensar en sus preguntas, buscando una nueva manera de hacerlas, prestando atención cuál sería la motivación de su pregunta.

Esa tensión relatada por Patricia puede ser comprendida como fruto de uno de los contratos de comunicación de PCP: “(buscaremos) hablar por nosotros mismo y dejar que los otros hablen por sí mismos, sin presión para representar o explicar a un grupo entero” (PCP, 2011, p. 27). En este sentido, el facilitador debe promover un espacio de cuidado del grupo, pensando que “hablar a partir de sí mismo, permite que la persona se distancie un poco de los principios políticos y posicionamientos polarizados para concentrarse más en las experiencias de los participantes del grupo” (PCP, 2011, p. 153).

La reacción de extrañeza por la invitación a las entrevistas, después de un año y medio del grupo, pudo articularse como un hecho de que son pocos los espacios de atención profesional que ofrecen la posibilidad de que los participantes evalúen su participación. Esto también evidencia la postura que muchos investigadores tienen de no buscar a los participantes voluntarios en las investigaciones para pedir *feedback* del proceso vivido.

Consideraciones finales

Los estudios de *feedback* de participación grupal se han mostrado como una estrategia útil en el análisis efectivo de diversas formas de evaluación, ya que es una posibilidad de manifestar el interés continuo del investigador en las experiencias de cada participante, siendo sensible a la construcción compartida del estudio. En la búsqueda de una investigación más humana y conjuntamente construida es importante que el participante de la investigación no sea posicionado como un simple sujeto empírico, sino como un ser que responde participativamente en la investigación.

Este estudio trae algunas contribuciones con relación al perfeccionamiento del uso del PCP en intervenciones futuras. La primera de ellas es sobre la importancia del momento de composición del grupo, cuando los facilitadores deben garantizar la heterogeneidad de los participantes de forma que diferentes voces hagan parte de la conversación y realmente sea una oportunidad para que las personas conversen con quienes normalmente no lo hacen por tener diferentes opiniones. En ese sentido, teniendo en cuenta la realidad brasileña, en la cual muchas veces las personas aceptan la invitación para participar, pero no se comprometen seriamente, entendemos que es importante dejar claro a cada participante que su ausencia en el grupo es perjudicial y si surge algún imprevisto deberá avisar con la mayor anticipación posible.

La segunda reflexión es sobre la necesidad de dejar claro en las conversaciones pre grupo con cada participante, que, justamente por ser una propuesta de “una conversación diferente”, él se percibirá conversando de una forma diferente de la que conversaría si estuviera con esas personas en otro contexto. Eso ocurre en función de la estructura de conversación que prioriza conversaciones de presentación, respeto mutuo e intereses por la lógi-

ca ajena. Por lo tanto, esa misma conversación conlleva cierta artificialidad si se la compara con otras más cotidianas. Justamente por eso creemos que el PCP permite que personas tan diferentes conversen entre sí.

Otro punto de vista a tener en cuenta es cómo el encuentro de PCP permitió la aproximación de grupos que están socialmente aislados como es el caso de los religiosos y las personas LGBT, considerando los grupos realizados en la ciudad de Minas Gerais. En este sentido, entendemos que fue un gran adelanto el uso de esta metodología de conversación, permitiendo que una pastora pudiese aclarar la visión distorsionada que tenía de cómo era la vida cotidiana de una pareja de mujeres con hijos.

Para finalizar, una reflexión importante derivada de este estudio es el deseo demostrado por todos los participantes de que nuevas conversaciones como estas ocurran en el futuro. Eso nos hace pensar que el hecho del PCP, al no ser un espacio de convencimiento o contra argumentación, permite que personas con pensamientos diferentes sobre el mundo quieran estrechar lazos, entendiendo que es posible pensar diferente, pero tener intereses en común. La curiosidad por el otro parece ser uno de esos intereses.

La propuesta del PCP, como mencionamos, es ofrecer un espacio respetuoso en el que se escucha al “diferente”, favoreciendo la construcción de nuevos significados. No es posible prever de antemano de qué forma esos significados se relacionan con comportamientos que contribuyan al fin de la violencia contra las personas LGBT. Así también esta perspectiva apunta a una intervención micro social para el inicio de la multiplicación de intereses para tratar el tema en un nivel macro social.

Referencias

- Black, Laura W. (2009). Listening to the city: Difference, identity, and storytelling in online deliberative groups. *Journal of Public Deliberation*, 5(1), 1-37.
- Brasil (2012). *Relatório sobre Violência Homofóbica no Brasil: Ano de 2012*. Brasília: Secretaria de Direitos Humanos da Presidência da República. Recuperado de: <http://www.sdh.gov.br/assuntos/lgbt/pdf/relatorio-violencia-homofobica-ano-2012>
- Chasin, Richard; Herzig, Margaret; Roth, Sallyann; Chasin, Laura; Beckel, Carol & Stains, Robert R. (1996). From diatribe to dialogue on divisive public issues: Approaches drawn from family therapy. *Mediation Quarterly*, 13(4), 323-344. <http://dx.doi.org/10.1002/crq.3900130408>
- European Commission (2013). *Review of the Structured Dialogue* (Conference). Brussels: Autor.
- Gergen, Kenneth J. (1999). Rumo a um vocabulário do diálogo transformador. In Fred D. Schnitman, & Stephen Littlejohn (Orgs.), *Novos paradigmas em mediação* (pp. 29- 45). Porto Alegre: Artmed.
- Gergen, Kenneth J.; McNamee, Sheila, & Barrett, Frank (2001). Toward a vocabulary of transformative dialogue. *International Journal of Public Administration*, 24(1), 697-707. Recuperado de http://www.swarthmore.edu/Documents/faculty/gergen/Toward_A_Vocabulary_of_Transformative_Dialogue.pdf
- Gouveia, Raimundo, & Camino, Leoncio (2009). Análise psicossocial das visões de ativistas LGBTs sobre família e conjugalidade. *Revista Psicologia Política*, 9(17), 47-65. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-549X2009000100004
- Herzig, Maggie, & Chasin, Laura (2006). *Guía de componentes básicos del Proyecto de Conversaciones Públicas*. Watertown, MA: Public Conversations Project.
- Jurkewicz, Regina S. (2009). *Cristianismo e Homossexualidade. Movimentos sociais, Educação e Sexualidades*. Rio de Janeiro: Gramond.
- Lei n. 7.716 de 5 de janeiro de 1989 (1989). Dispõe sobre crimes resultantes de preconceito de raça ou de cor. Recuperado em 07 agosto, 2016, de http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/L7716.htm
- Moscheta, Murilo S. (2011). *Conversações públicas: Novos paradigmas para práticas psicológicas grupais no Brasil*. Tese de Doutorado inédita, Universidade de São Paulo.
- Pecheny, Mario, & De la Dehesa, Rafael (2010). Sexualidades y políticas en América Latina: El matrimonio igualitario en contexto. In Laura Cleirico, & Martin Aldao (Orgs.), *Matrimonio Igualitario en Argentina* (pp. 7-58). Buenos Aires: EUNED-BA.
- Price, Vincent; Nir, Lilach, & Cappella, Joseph N. (2005). Framing public discussion of gay civil unions. *Public Opinion Quarterly*, 69(2), 179-212. <http://dx.doi.org/10.1093/poq/nfi014>
- Projeto de Lei n. 122, de 23 de novembro de 2006 (2006). Dispõe sobre oibir a discriminação de gênero, sexo, orientação sexual e identidade de gênero. Recuperado de <http://www.plc122.com.br/wp-content/uploads/2011/06/PLC122-Vers%C3%A3o->

[atual-Apresentada-por-F%C3%A1tima-Cleide-tem-prioridade-nas-vota%C3%A7%C3%B5es.pdf](#)

Public Conversations Project (2011). *Constructive conversations about challenging times: a guide to community dialogue*. Watertown, MA: Author.

Stains Jr, Robert R. (2012). Reflection for connection: Deepening dialogue through reflective pro-

cesses. *Conflict Resolution Quarterly*, 30(1), 33-51. <http://dx.doi.org/10.1002/crq.21053>

Strey, Marlene N. (2007). Gênero, família e sociedade. In Marlene. N. Srey, Jose A. Silva Neto, & Rogerio L. Horta (Orgs.), *Família e gênero* (pp. 17-38). Porto Alegre: EDIPUCRS.



NEFTALI BEATRIZ CENTURION

Mestranda no Programa de Pós-graduação em Psicologia- Instituto de psicologia pela Universidade Federal de Uberlândia e revisora da Revista científica- Sociedade de Psicoterapias Analíticas Grupais do Estado de São Paulo (SPAGESP).

LAURA VILELA E SOUZA

Docente do Departamento de Psicologia da Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras de Ribeirão Preto da Universidade de São Paulo, doutora em Psicologia, coordenadora do Laboratório de Pesquisa em Práticas Dialógicas e Colaborativas (DIALOG) e membro do TAOS Institute

MURILO MOSCHETA

Professor adjunto na Universidade Estadual de Maringá e coordenador do grupo de pesquisa DeVerso: sexualidade, saúde e política. E membro associado do TAOS Institute, poeta e ativista pelos direitos LGBT.

DIRECCIÓN DE CONTACTO

neftalcenturion@gmail.com

FORMATO DE CITACIÓN

Centurion, Neftali Beatriz; Souza, Laura V. & Moscheta, Murilo S. (2016). Participación en Conversaciones Públicas: homosexualidad y matrimonio entre personas del mismo sexo. *Quaderns de Psicologia*, 18(2), 59-70. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1328>

HISTORIA EDITORIAL

Recibido: 09-03-2016

1ª Revisión: 24-04-2016

2ª Revisión: 16-07-2016

Aceptado: 27-07-2016